

{ ANÁLISIS }

Eco de la estrategia contra Hezbolá

Israel diezmó el liderazgo del grupo islamista y degradó sus capacidades militares. ¿Puede el mismo plan funcionar contra un enemigo mucho más poderoso?

NEIL MACFARQUHAR | THE NEW YORK TIMES

Durante meses el año pasado, el número de víctimas aumentó, con repetidos ataques israelíes contra edificios de departamentos, búnkeres y vehículos en movimiento. El jefe de las fuerzas de élite, el jefe de la unidad de drones, el jefe de la unidad de misiles. Todos ellos asesinados. Lo mismo ocurrió con el jefe de inteligencia y el jefe del frente sur: más de 15 altos mandos militares de Hezbolá eliminados en total.

Al asesinar a numerosos oficiales iraníes de alto rango, los ataques israelíes contra Irán parecen seguir el guion de cuando Israel diezmó a la milicia libanesa y degradó su arsenal militar.

“Es la misma estrategia que utilizaron con Hezbolá: erradicar a los máximos dirigentes”, afirmó Randa Slim, investigadora principal del Middle East Institute en Washington. “Todo está di-

rigido, el asesinato de sus altos cargos en sus propios hogares”.

También en Gaza, Israel ha tratado de eliminar a Hamas en una guerra que ha causado la muerte de decenas de miles de personas. Durante los últimos 20 meses de combates, Israel ha asesinado, uno tras otro, a los líderes de la organización radical y ha tratado de destruir su capacidad para lanzar cohetes de fabricación casera contra Israel.

El sábado, Israel también atacó una reunión en Yemen de los líderes hutíes, incluido el jefe del Estado Mayor.

Las tres organizaciones se habían consolidado como fuerzas *proxy* de Irán, su primera línea de defensa contra Israel en caso de que estallara una guerra. Las tres se encuentran ahora muy debilitadas y ninguna de ellas ha respondido al ataque israelí contra Irán con nada más que fuertes condenas verbales. Tampoco lo han hecho las mili-

cias aliadas de Irán en Irak.

Sin embargo, las fuerzas *proxy* son milicias no estatales, que carecen de la fuerza necesaria para desafiar al poderoso ejército israelí, salvo mediante tácticas de guerrilla. Hamas llevó a cabo un ataque contra Israel en octubre de 2023, en el que murieron más de 1.200 personas, y Hezbolá expulsó en su día a las fuerzas israelíes del sur del Líbano tras una prolongada ocupación.

Un “pez grande”

Irán, con más de 90 millones de habitantes, es un caso diferente, según los expertos. Cuenta con uno de los 20 ejércitos más grandes del mundo, con casi un millón de hombres. El hecho de que fuera capaz de lanzar misiles balísticos pesados contra el centro de Tel Aviv y otros sitios fue una prueba de que se trata de un enemigo mucho más potente.



UNA COLUMNA de humo se elevaba ayer desde una refinería de petróleo al sur de Teherán.

Los ataques de Israel contra la infraestructura militar de Irán parecen haber reducido el número de misiles que Irán podría lanzar en respuesta, al igual que lo hicieron sus anteriores atentados contra Hezbolá. Tanto las operaciones contra Irán como contra Hezbolá fueron precedidas por años de intensas operaciones de inteligencia, incluyendo el despliegue de agentes sobre el terreno. Los críticos de Israel sugirieron que la

destrucción de Hamas y Hezbolá lo había vuelto imprudente. Si Israel intenta aplicar la misma estrategia a un enemigo mucho más poderoso, dicen, los riesgos de desencadenar una conflagración regional son aún mayores.

“Sé que sus apuestas han dado sus frutos, pero Irán es diferente de Hamas o los hutíes; es un pez mucho más grande”, dijo Bader Al-Saif, profesor de la Universidad de Kuwait.